

# Desarrollo Moral y Ético

Voyer LE

Moral viene de mores, usos o costumbres sociales, y en este sentido sus reglas de comportamiento varían en distintos tiempos y lugares, como veremos luego, pero entendemos como Ética o Moral Autónoma, trascendente más allá de tiempo, lugar y circunstancias, la capacidad de discernir y actuar en consecuencia sin producir ni promover conscientemente daño, sino produciendo o promoviendo el bien a sí mismo, a los demás y al medio ambiente. Seguramente ya en la prehistoria nuestros ancestros tenían reglas de comportamiento, pues las podemos observar actualmente incluso en numerosas especies animales y son muchas las observaciones hechas entre los chimpancés.

Desde que tenemos registros de la sociedad humana podemos observar reglas de comportamiento enunciadas por pensadores como Confucio, Buda, Jesús, filósofos y líderes políticos, presentadas muchas veces como de origen divino lo que promueve una mayor aceptación por parte de la población, buscando mantener un orden social y acatamiento de sistemas distributivos imperantes. Surge así una estrecha relación entre poder político y religioso que muchas veces se unifica en una sola persona como ocurre incluso actualmente en algunas naciones.

**Carl Sagan** se refiere a varias de estas reglas enunciadas desde antiguo.

La **ley del Talión**, del código de Hammurabi (rey de Babilonia 1947-1905 a. J.C.) incorporada luego al código penal de griegos y romanos para algunos juicios, actualmente desechada en todas las legislaciones: “ojo por ojo y diente por diente”, imponía hacer sufrir al delincuente un daño igual al que causó.

Extendiéndose en un aspecto positivo se complementa con: “un bien merece otro bien” enunciada como la **regla de bronce**: “haz a los demás lo que ellos te hagan a ti”. Atenuando su aspecto negativo que perpetúa la violencia, la enuncia Confucio como: “paga el bien con bien y el mal con justicia”.

La **regla de oro** “haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti” o “ama a los demás como a ti mismo” enunciada en el evangelio, o la **regla de plata** “no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”, si bien pueden ser vistas como de contenido noble no tienen en cuenta diferencias individuales que pueden propiciar el sado-masochismo.

Una regla primitiva de contenido fuertemente antiético es la regla de hierro: “haz a los demás lo que te plazca antes que ellos te lo hagan a ti, se ve ya entre los primates y entre los humanos algunos la aplican de forma manifiesta si tienen poder para hacerlo y otros, si no, en forma solapada.

De contenido aún más elaboradamente antiético es aplicar la regla de hierro a los que están por abajo abusando de ellos y la de oro a los que están por arriba para ganarse el favor de los mismos. Por su flexibilidad dice Carl Sagan, podría llamarse la **regla de hojalata**. Muy común en la administración pública es el **nepotismo** “privilegia en todo a tus parientes próximos” lo que al no atender méritos ni capacitación va en desmedro de los demás y de la sociedad toda.

Desde la muy antigua y tradicional manera de ver el mundo por todas las civilizaciones, como que no solo los objetos son productos de la creación divina, sino también las leyes que rigen las relaciones entre los mismos, se consideró que estas leyes no eran inmanentes a la naturaleza sino exteriores a la misma. Los filósofos griegos en cambio, dejan de lado la divinidad creadora de la naturaleza y sus leyes para iniciar un estudio objetivo de la misma, enfoque que dio lugar al desarrollo de las ciencias como la física desde Copérnico y Galileo hasta la actualidad, o la biología que dio lugar entre otras cosas al evolucionismo Darwiniano. Esa misma posición, pero no solo ante la naturaleza sino ante sí mismo, como se enuncia en el lema del famoso oráculo de Delfos: “Conócete a ti mismo” que ya Sócrates adoptó para sí, dio lugar a que Freud, desprendiéndose de convencionalismos sociales, iniciara una interpretación objetiva de la dinámica del psiquismo ante las situaciones conflictivas del paciente, pero reconoce el Eros (tendencia al amor, a la vida) y el Tánatos (tendencia a la muerte, la destrucción) y como terapeuta orienta al paciente hacia el desarrollo del Eros y la contención del Tánatos.

Piaget primero y luego Kohlberg, Milgram, Singer y otros hacen ya un enfoque científico, específico sobre la moral estudiando su desarrollo como potencial inherente al ser humano. Hasta entonces lo moral era sinónimo de actuar según costumbres o dictados de la conciencia. En ambos casos con un origen externo al individuo, al que le llegan reglas de comportamiento implementadas por la sociedad, entronizadas muchas veces como preceptos religiosos, de origen divino, o a través del súper-yo que

<sup>1</sup>Profesor Titular Consulto Universidad de Buenos Aires. Drvoyer@email.com

Extraído del libro “Pediatria “ 3 ra Ed. 2011.de Voyer, Ruvinsky y Cambiano. Ed. Journal. Buenos Aires.

no es más que la internalización de los padres, que constituyen el primer vínculo social del niño.

**Jean Piaget** en su enfoque del desarrollo moral como potencial inherente al ser humano considera que al igual que el desarrollo motor, intelectual y emocional, el desarrollo moral se hace por etapas en tiempos y secuencias que son universales y sobre la base del desarrollo intelectual y emocional en la interacción social.

Sucintamente podemos decir que:

En el **desarrollo motor**, se mantiene la cabeza a los 3 meses, se sienta a los 6, se para a los 10 y se camina al año, luego el niño adquiere la capacidad de correr, a los 3 años puede subir y bajar escaleras con pies alternos, a los 7 años desarrolla la diadococinesia, que permite los movimientos alternantes sucesivos y termina los 14 años cuando con el pleno desarrollo de la cinestesia se logra la sinergia y eumetría que posibilita el máximo dominio de prácticas deportivas. En el **desarrollo de la inteligencia**, a los 4 años se alcanza el 50% del capital intelectual, el 80% a los 8 años y el 100% a los 17 años. Este se inicia en base a estímulos sensoriales y afectivos, conociendo su propio cuerpo y el entorno, distinguiendo luego uno de otro, percibiendo lugar y distancia, cantidad, orden, adición, sustracción y alcanzando el pensamiento abstracto que le permite luego los principios lógicos de no contradicción, idéntico, recíproco y transitivo.

El **desarrollo emocional**, partiendo del estrecho vínculo materno irá evolucionado desde la necesidad del reclamo y su respuesta, a la aceptación o el rechazo en la vincularidad. La experiencia del placer, el dolor, el logro, el fracaso, la alegría, la tristeza, la colaboración, la oponencia, la gratitud, los celos, la rebeldía, la sumisión, el egoísmo, la generosidad, la empatía y el altruismo. Con las diversas interacciones sociales, el desarrollo emocional continúa más allá de los 17 años, en que se logra, como vimos, el 100% del desarrollo intelectual.

Sobre la base del desarrollo intelectual y emocional ocurre gradualmente el desarrollo moral.

El **desarrollo moral** se hace en tres niveles secuenciales según Piaget, cada uno de los cuales según Lawrence Kohlberg tiene a su vez dos etapas, serán así seis etapas en tres niveles. El primer nivel es el de la moral pre convencional, el segundo el de la moral convencional y el tercero el de la moral post convencional o moral autónoma, la ética.

Si bien es evidente que el niño ya en el segundo año, incluso un poco antes, en forma progresiva percibe a

través de las reacciones de sus padres, que está inmerso en un mundo con normas especialmente a las horas de la alimentación y del sueño, los 2 primeros años se refieren como predominantemente de **anomia**, sin reglas ni normas.

1. El **nivel pre convencional** se desarrolla de los 2 a los 6 años con la heteronomía, o sea con normas externas al niño que vienen primero de los padres. En condiciones óptimas la aceptación de las normas por parte de los niños es principalmente sobre la base del amor y no del temor a los padres. Luego intervienen otros niveles sociales, principalmente a través de la escolaridad.
2. El **nivel convencional** va de los 6 a los 12 años. La aceptación de las normas se hace con el gradual entendimiento de la necesidad de las mismas para el orden, la convivencia, la justicia distributiva y este conocimiento y aceptación se hace a través de las experiencias de convivencia educativa, de la interacción en los juegos, de la vida diaria tanto en el hogar, como en la escuela, el club y la vía pública. Gran parte de la población se queda en la moral convencional, indispensable para la vida ciudadana, pero nunca desarrolla una etapa de moral autónoma.
3. El **nivel post convencional**, el de la **moral autónoma** puede iniciarse a partir de los 12 años, en la pubertad, generalmente alrededor de los 13 o 14 años.

En el nivel de desarrollo autónomo de la moral se procura un discernimiento propio para conductas que eventualmente pueden estar en contra de lo socialmente aceptado, establecido o impuesto. En la moral autónoma el sujeto tiene respuestas propias, independientes para circunstancias diversas y por empatía, puede actuar en bien de los demás sin procurarse un bien personal o incluso privándose del mismo, vale decir puede actuar con altruismo.

El nivel autónomo de la moral equivale a lo que buscaba la mayéutica Socrática, desarrollar en cada uno la inherente capacidad de discernir sin normas preestablecidas y lo vemos también planteado por **José Ingenieros** en su libro "Hacia una moral sin dogmas" de 1917.

**Peter Singer** estudia las respuestas que dan a complejas situaciones dilemáticas 1500 personas encuestadas y observa que no hay diferencias en el tipo de respuesta según se trate de sujetos ateos, agnósticos o con formación religiosa, postula así que el discernimiento moral no está atado a un condicionamiento religioso.

Un enfoque objetivo para clasificar el grado de desarrollo moral alcanzado por un individuo ha sido diseñado mediante experimentos y pruebas donde se plantean situaciones conflictivas. Entre los más conocidos tenemos en primer lugar el experimento de Milgram

que se difundió en la película "I... como Ícaro". **Stanley Milgram** llevó a cabo este experimento con voluntarios en la Universidad de Yale bajo la apariencia de un estudio sobre la memoria y el aprendizaje. Lo que en realidad se estudiaba era hasta donde un individuo, obedeciendo directivas de una autoridad, académica en este caso, puede ocasionar daño a un tercero. En un ámbito universitario, profesores solicitan a un voluntario que cumpla el papel de educador suministrando a un supuesto educando (personal universitario) una serie de preguntas con sus respectivas respuestas. Luego el supuesto educando da las respuestas a las preguntas desde un pupitre. El voluntario en el rol de educador examina la respuesta, si es correcta pasa a la siguiente pregunta, si es incorrecta aprieta un botón que simula una pequeña descarga eléctrica sobre el supuesto educando, que debe entonces corregir su respuesta, si vuelve a ser incorrecta recibe una simulada descarga de mayor voltaje y así sucesivamente. El supuesto educando simula en forma creciente sufrir cada descarga.

Los voluntarios que desde el inicio se niegan al experimento están en los grados más altos del desarrollo moral, no así los que inician el experimento y luego se niegan a seguir y menos aún los que llegan hasta el final.

El desarrollo moral está influido por la sociedad y desde ya por la familia. **Telma Barreiro** refiere 3 modelos educacionales en la familia. El autoritario, el exitista y el paidocéntrico, a lo que podemos agregar un 4º, el "laissez faire"; los mismos pueden ser también reconocidos en la sociedad.

- El **modelo autoritario** ve al niño como un ser naturalmente rebelde al que hay que enseñarle a obedecer y el niño recibe el mensaje: te quiero si haces caso, si eres como yo quiero, que es como yo soy.

- El **modelo exitista** ve al niño como un ser naturalmente competitivo al que hay que enseñarle a triunfar y el niño recibe el mensaje: te quiero si eres el mejor. En realidad es una variante del modelo autoritario, ambos están primordialmente centrados en el adulto.

- El **modelo paidocéntrico** está centrado en el niño, que es visto como un ser que tiene necesidades que hay que satisfacer y esas necesidades son: amor incondicionado, límites y delegación de responsabilidades en forma creciente. El niño recibe el mensaje: te quiero porque eres mi hijo y siempre te querré.

El modelo "laissez faire" deja al niño hacer lo que quiera, no se ponen límites. Implícitamente hay una falta de cariño o una irresponsable forma de querer.

Modelos educacionales autoritarios y exitistas en la familia y en la sociedad han sido dominantes por milenios. La fuerte y prolongada heteronomía que ello implica dificulta el desarrollo de la moral autónoma, que de llevarse a cabo se ha enunciado como más probable, para alcanzar los estadios superiores de su desarrollo, que ocurra después de los 50 años. Por el contrario, un sistema democrático en la sociedad y en la familia como es el modelo educacional paidocéntrico, donde el individuo no tiene que romper fuertes dictámenes autoritarios que recibe en los modelos educacionales autoritario o exitista, permite el pleno y libre desarrollo de las potencialidades del niño, lo que lleva a creatividad y maduración, vale decir independencia con la autonomía que ello implica, incluso en el sentido moral. Esto puede llevar, sobre la base del desarrollo intelectual y emocional en la interacción familiar y social, al logro de los estadios superiores del desarrollo moral ya en la tercera o cuarta década de la vida.

## Bibliografía.

1. **Sagan C.** Miles de millones. Pensamientos de vida y muerte. Pg. 235. Las reglas del juego. Ed. B.S.A. 1998. Barcelona.
2. **Neuschlosz SM.** El hombre y su mundo a través de los siglos. Historia de la evolución del pensamiento humano. Dirección Municipal de Cultura. Rosario. Rep. Argentina. 1942.
3. **Piaget J.** "El criterio moral en el niño". Ed. Fontanella. 2ª Ed. Barcelona. 1947. Traducción de "Le Jugement moral chez l' enfant". Alcan. Paris. 1932.
4. **Kohlberg L.** The claim to moral adequacy of a higher stage of moral judgement. J Philos. 70. 630. 1971.
5. **Ko L.** Essays on moral development. Vol. 1: The philosophy of moral development. S. Fco. CA. Harper. Harper and Row. 1981
6. **Blass Th.** The Milgram paradigm after 35 years, some things we now know about obedience and authority. J Appl Soc Psychol. 25. 955. 1999.
7. **Barreiro T.** Hacia un modelo de crecimiento humano. Ed. Nuevo Estilo. 1985. Buenos Aires.
8. **Singer P.** Practical Ethics. 2d. Ed. Cambridge MA: Cambridge Univ. Press. 1999
9. **Ingenieros José.** "Hacia una moral sin dogmas". Edit. Latinoamericana. México, 1956.